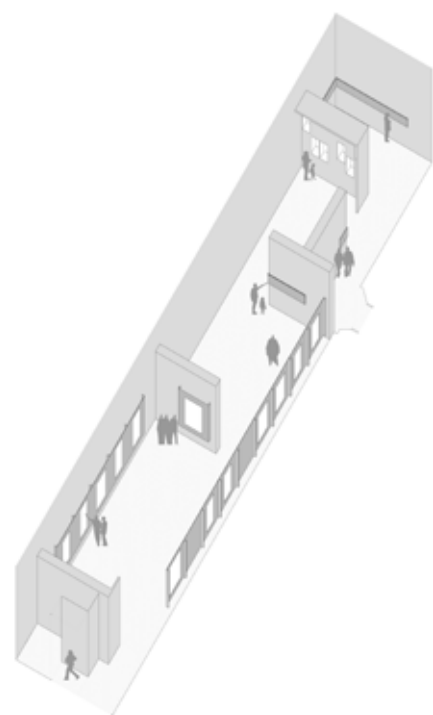


## Continúa en el Museo de Bellas Artes de Sevilla la exposición sobre Pedro de Campaña y el retablo de Santa Ana

La reciente inauguración de la exposición sobre la restauración del retablo mayor de la Iglesia de Santa Ana ha permitido que en la sala de exposiciones temporales del Museo de Bellas Artes se pueda ver la intervención que sobre el conjunto de los bienes muebles del retablo ha realizado el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Una exposición en la que sobresalen las quince tablas ejecutadas por el pintor de origen flamenco Pedro de Campaña durante la segunda mitad del siglo XVI.

La exposición "Pedro de Campaña en el retablo de Triana, la restauración del IAPH", organizada por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, presenta los resultados del programa de conservación que se ha desarrollado sobre la colección de bienes muebles del Retablo Mayor de la Iglesia de Santa Ana, en Sevilla. La exposición temporal, que tiene lugar en la sala de exposiciones temporales del Museo de Bellas Artes, fue inaugurada el pasado 1 de julio y permanecerá abierta hasta el 17 de octubre de este mismo año.



Perspectiva axonométrica de la propuesta expositiva.  
Plano: Beatriz Castellano Bravo, IAPH

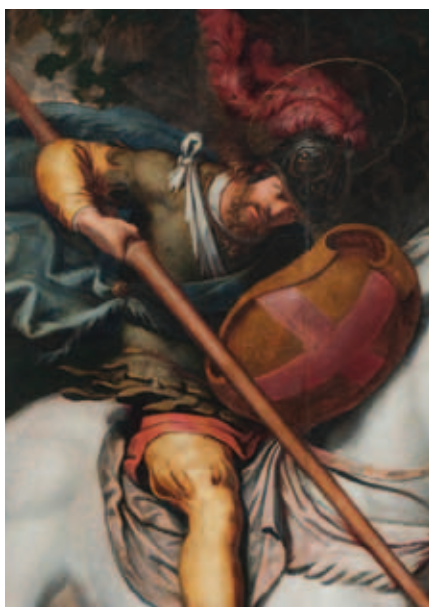
La intervención en el retablo mayor de Santa Ana se ha realizado a partir de un proyecto redactado por encargo de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y actualizado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. La ejecución del proyecto por parte del IAPH tiene su origen el convenio de colaboración que firmaron en noviembre de 2007 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Archidiócesis, el Ayuntamiento de Sevilla y la Fundación Cajasol para la financiación de la restauración del Retablo mayor de la Iglesia de Santa Ana. Tras lo cual, y mediante orden de la Consejería de Cultura de 2 de diciembre de 2008, se encomienda al IAPH la dirección y la ejecución material del proyecto de intervención del conjunto de bienes muebles que componen el retablo.

La importancia del conjunto artístico radica en ser una obra excepcional del Renacimiento andaluz, en el que destacan las quince pinturas sobre tabla que fueron ejecutadas entre 1542 y 1557 por el pintor más reconocido de todo el renacimiento sevillano: Pedro de Campaña. El programa iconográfico se desarrolla en 15 pinturas sobre tabla donde se narra la vida de San Joaquín y Santa Ana, la vida de la Virgen y la genealogía de Jesús. Además, respecto al resto de bienes muebles, en la hornacina central se ubican las esculturas de Santa Ana, la Virgen y

el Niño, titulares de la parroquia. Encima otra pintura sobre tabla que representa a San Jorge, antiguo patrón de la primitiva iglesia del barrio trianero situada originalmente en el castillo del mismo nombre. En las hornacinas laterales están ubicadas las esculturas de San Pedro, San Pablo, Santiago, San Judas Tadeo, San Juan Bautista y San Juan Evangelista.

La intervención integral realizada por el IAPH en todo el conjunto viene marcada por la complejidad de su morfología. Las características de su sistema constructivo están ligadas de manera indisoluble al espacio arquitectónico para el que fue creado. Para la realización de este proyecto se confeccionó un equipo multidisciplinar compuesto por documentalistas, historiadores, fotógrafos, químicos, biólogos, restauradores especialistas en pintura sobre tabla y en escultura en madera policromada, que había de actuar con arreglo a la metodología de intervención en bienes de la institución. La ejecución material del proyecto se desarrolló en dos ámbitos; en la iglesia, la arquitectura retablistica, y, en los talleres del Instituto: 15 pinturas sobre tablas, 6 esculturas en madera policromada y el grupo escultórico (Santa Ana, la Virgen y el Niño). Este proyecto ha destacado por la aplicación de una innovadora técnica Láser LIF (Fluorescencia Láser Inducida) experimentada por primera vez in situ con un equipo portátil con el que se investigaron las obras del retablo, sin extraer muestras ni dañarlas. Esta investigación es fruto de la colaboración con la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y el Laboratorio Láser ENEA de Roma.

El programa museológico desarrollado para la exposición persigue dos objetivos fundamentales. El primero es mostrar los resultados del proyecto de intervención ejecutado, presentando de manera individualizada las pinturas sobre tabla y las esculturas que integran el retablo, de forma que se facilita al espectador la accesibilidad tanto física como intelectual de



Postales disponibles durante la visita a la exposición, con detalles de las tablas expuestas.  
Fotos: Eugenio Fernández Ruiz, IAPH

las obras. El segundo es la transferencia del conocimiento adquirido en el proceso de la intervención y la difusión de los valores patrimoniales del retablo, garantizando así el acceso a todos los ciudadanos al patrimonio histórico. El discurso museológico se articula en cinco núcleos narrativos -El retablo, El proyecto de intervención del IAPH, La historia del retablo y sus artífices, Los patronos de la Iglesia y Pedro de Campaña y las pinturas- de manera que se construye un itinerario didáctico. Este se inicia con la definición

y descripción del retablo como unidad que engloba las distintas obras expuestas para continuar con la presentación del proyecto de intervención y después centrarse en la presentación y contextualización de las obras.

Para dar respuesta al doble objetivo planteado en el programa museológico -presentar al público los bienes tras el proceso de intervención y transferir el conocimiento adquirido en dicho proceso- y aprovechando la morfología

El discurso museológico se articula en cinco núcleos narrativos: El retablo, El proyecto de intervención del IAPH, La historia del retablo y sus artífices, Los patronos de la Iglesia y Pedro de Campaña y las pinturas

y configuración de la sala de exposiciones, se han conformado dos ámbitos con características diferenciadas. La posición descentrada de la puerta de acceso a la sala se aprovecha para delimitar en fondo de saco un primer ámbito expositivo, perfectamente reconocible frente a la fluidez espacial del segundo, donde presentar el programa de conservación que el IAPH ha desarrollado sobre el retablo. En el resto de la sala, ordenada por cuatro estructuras murales perpendiculares a sus frentes longitudinales, se presentan siguiendo la secuencia narrativa establecida en el programa museológico, tanto los bienes restaurados, como los textos que los complementan.

Con esta secuencia se intenta independizar la presentación de contenidos de carácter técnico de la de las obras del programa iconográfico del retablo. Del mismo modo, los sistemas de exposición propuestos construyen un fondo neutro para las tablas y esculturas reforzando su cualidad expresiva, logrando un nivel de abstracción respecto al retablo que permite al espectador apreciarlas individualmente sin olvidar que forman parte de una composición de orden superior. Con el sistema de presentación propuesto se ha intentado potenciar la percepción por parte del público de las cualidades artísticas de las tablas -color, técnica, trazado-, de su potencia expresiva y de su alto valor cultural, posibilitando una contemplación más cercana y detallada de las mismas.